

MARÍA DOLORES PITARCH GARRIDO\*

## LOS SERVICIOS AVANZADOS EN EL PAÍS VALENCIANO EN LA DÉCADA DE LOS 80. EVOLUCIÓN Y FUTURO

### RESUMEN

En los últimos diez años se ha producido en el País Valenciano un considerable aumento tanto cualitativo como cuantitativo de las empresas de servicios avanzados como consecuencia, al igual que en otros países europeos, de la nueva situación económica internacional (Postfordismo o sociedad postindustrial). Estos servicios han mostrado una clara tendencia a la concentración en los principales centros urbanos dejando a la zona rural y a algunos antiguos centros importantes mal provistos. En este sentido, el papel de la Administración puede ser muy importante tanto para potenciar la demanda de los servicios avanzados como para paliar los desequilibrios regionales.

### ABSTRACT

During the last ten years a great development, not only quantitative but also qualitative, of valencian advanced services firms has happened due to the new international economical situation (Postfordism or Postindustrial situation). These services have shown a clear tendency to concentration in the main urban centres leaving aside the rural area and some of the old important centres. In this sense, the role of the Administration to improve demand on services as well as avoid the regional unbalanced may be very important.

### 1. INTRODUCCIÓN: LOS SERVICIOS AVANZADOS EN REGIONES INTERMEDIAS

Desde la crisis económica de los años 70 se ha venido constatando en los principales países europeos una especialización de la fuerza de trabajo originada por los nuevos métodos de gestión, la descentralización creciente y la autonomía de algunas de las operaciones subsidiarias. Esta situación no es sino

---

\* Departament de Geografia. Universitat de València

la respuesta a la crisis industrial, la cual sólo parece poder ser superada mediante la intervención del sector servicios. Los servicios avanzados contribuyen de manera decisiva a aumentar la eficacia y favorecer la competitividad empresarial (sobre todo frente a los Nuevos Países Industriales que pueden ofrecer productos muy baratos, aunque de baja calidad).

Sin embargo, antes de seguir adelante conviene concretar lo que entendemos por «sector servicios» y a qué parte del mismo nos referimos cuando hablamos de las posibilidades que éste presenta para superar la crisis.

Siguiendo a Gamir (1991) podemos distinguir dos grandes grupos dentro de este sector: un primer grupo comprende aquellas actividades o procesos que suponen la mera terciarización de la sociedad (turismo, comercio, servicios personales...) y un segundo grupo aquellos que conducen a la llamada *sociedad postindustrial* (servicios a la producción). Son estos últimos los que más nos interesan, pues su crecimiento supone la evolución y transformación de la industria. Entre ellos se pueden distinguir los «servicios avanzados» o muy cualificados y los «servicios banales» que no suponen un incremento del valor añadido del producto. Son los primeros, denominados también servicios a las empresas o terciario industrial, los que van a ser objeto de nuestro estudio. Por lo tanto podemos considerar al **Terciario Avanzado** como el conjunto de actividades destinadas a mejorar la calidad de un producto (tanto procedente de la industria como de los servicios) o a aumentar su competitividad frente a los demás.

Este tipo de actividades no sólo han adquirido importancia en los países más desarrollados, sino que podemos hablar de un fenómeno prácticamente internacional. En las regiones llamadas **intermedias** desde el punto de vista económico (entre las que podemos clasificar al País Valenciano) también el sector de servicios está ganando campo de acción.

Una característica frecuente en muchas de las empresas locales valencianas es su débil organización, reflejada en una gran cantidad de problemas de gestión, comercialización, asistencia técnica y legal, etc. Esto es debido a que las empresas siguen utilizando un sistema de organización tradicional o familiar. Sin embargo, algunas de las que producen para mercados muy amplios, tanto nacionales como internacionales, han ido incorporando, en los últimos años, nuevas tecnologías a nivel de procesos y de productos, nuevos modelos de gestión, etc., y han mostrado así una gran capacidad de adaptación a las nuevas condiciones del mercado.

En una industria como la valenciana basada en pequeñas y medianas empresas el papel de los servicios avanzados es fundamental. Se ha demostrado que las pequeñas empresas tienen escasa propensión a internalizar dichas actividades que, además, son las únicas que pueden ayudarles a mantener su competitividad. De ahí la necesidad de que exista una amplia oferta externa capaz de servir de apoyo sólido a las pequeñas empresas.

Por otra parte, las posibilidades de los servicios (tanto públicos como privados), y en particular de los servicios avanzados, para favorecer los proce-

sos de descentralización y, por lo tanto, matizar el actual desarrollo polarizado del País Valenciano, pasa por una correcta política regional que sepa valorar el importante papel que estos juegan como empresas puente que potencian el acceso a la información y a los procesos de innovación de las áreas industriales.

## 2. EL MODELO DE LOCALIZACIÓN ACTUAL DE LOS SERVICIOS AVANZADOS EN EL PAÍS VALENCIANO

En el País Valenciano son las actividades clasificadas bajo el epígrafe **Servicios** las que presentan un mayor porcentaje tanto en Valor Añadido Bruto (60,6%) como en empleo (51,9%).<sup>1</sup> Entre 1973 y 1985 se produjeron cambios en el sector. Según la evolución de la variable empleo, podemos constatar una disminución de la importancia relativa de actividades como comercio, transportes, restauración, servicios personales y domésticos, un aumento de los servicios a las empresas, servicios colectivos y Administraciones públicas, y un incipiente despegue de los servicios relacionados con la información y comunicaciones. Así, se ha constatado (MAS VERDÚ, 1991) que el crecimiento de los servicios en los últimos años no se debe tanto a un incremento del consumo final como al aumento considerable de la demanda intermedia. Ello significa que son los servicios a la producción los que han experimentado mayor desarrollo. Esto es debido a dos factores fundamentales: por una parte, al indiscutible aumento de la demanda y, por otra, a la creciente externalización de los mismos como forma de obtener mayor rentabilidad y especialización.

La creciente importancia económica de los servicios avanzados valencianos queda patente en el interés que por ellos muestra la Administración que, a través del IMPIVA (organismo creado en 1984) y sus instrumentos (Institutos Tecnológicos, Parque Tecnológico, CEI, REDIVA, etc.), prestan servicios que podríamos denominar avanzados (diseño, asesoramiento técnico, información...), a las empresas que lo solicitan. Sin embargo, y aunque en parte se justifica por la juventud de estas iniciativas, no se han conseguido paliar los desequilibrios regionales, pues la red terciaria promovida por la Generalitat se localiza sobre la red industrial tradicional, apoyándose, sobre todo, en los grandes centros urbanos, en especial la ciudad de Valencia. Una forma de paliar los desequilibrios internos y favorecer el desarrollo regional podría ser mediante la descentralización de este tipo de servicios hacia centros interiores que realmente necesiten ayuda pública, debido a las malas infraestructuras, la falta de iniciativas e incluso de tradición empresarial en algunos casos. Este flujo podría comenzar a darse desde los núcleos urbanos más dinámicos o desde aquellos que se han visto favorecidos por la creación de algún centro de servicios avanzados o de actividades similares, tales como los Institutos Tecno-

<sup>1</sup> Datos del FIES (Confederación Española de Cajas de Ahorros) y de la EPA (Encuesta de Población Activa), 1989.

lógicos, de forma que se constituyan en puntos de arranque para el desarrollo de un interior menos favorecido.

Sin embargo, hay que considerar que si la mayoría de los servicios avanzados más especializados son suministrados por organismos públicos de forma barata y eficaz, los posibles clientes preferirán acudir a ellas y no a empresas privadas. Por lo tanto, el papel público en cuanto a la promoción de los servicios avanzados debe, en primer lugar, ceñirse principalmente al suministro de aquellas actividades que el sector privado no pueda atender y, en segundo lugar, potenciar la demanda, es decir, el uso de los servicios avanzados entre las empresas creando una actitud social positiva hacia los mismos y apoyando la acción de agentes económicos privados. En la concreción de este apoyo puede tener gran importancia disponer de la información suficiente acerca de los procesos espontáneos para apoyarlos y dirigirlos. Por ello hemos analizado la situación de las empresas privadas de este tipo en el País Valenciano durante los últimos diez años, pues su modelo de difusión es consecuencia de la dinámica tanto de este mismo sector como del desarrollo económico general.

En primer lugar conviene realizar una clasificación de los diferentes tipos de actividades que conforman este subsector. Se ha optado por siete grupos que sintetizan la práctica totalidad de las mismas. Estos son: 1) Ingeniería, 2) Asistencia y asesoramiento, 3) Informática, 4) Calidad, 5) Publicidad, diseño e imagen, 6) Comercialización y 7) Transporte de mercancías.<sup>2</sup> El hecho de analizar las empresas valencianas según su principal actividad o función posibilita el estudio de las empresas en el sistema productivo a la vez que nos da información sobre la organización del terciario avanzado valenciano.

Existen algunos factores que nos ayudan a explicar las pautas de comportamiento locacional de las empresas del terciario avanzado. Los más destacables, que actúan en la mayoría de las empresas de este tipo son: el nivel de proximidad a un lugar central, el grado de accesibilidad, la dinámica económica del centro, la calidad de los recursos humanos y la proximidad al mercado.<sup>3</sup> Tras el análisis realizado podemos afirmar que dada la coincidencia entre

<sup>2</sup> Esta clasificación se ha realizado a partir de una reflexión sobre las clasificaciones realizadas por varios autores, entre los que destacan STANBACK *et al.* (1984), *Services: the new economy*, Ottawa, Rowman and Allenheld; MARSHALL (1985), *Business services, the regions and regional policy*, *Regional studies*, University of Birmingham, vol. 19, pp. 575-595; CUADRADO ROURA (dir.) (1986), *Oferta y demanda de servicios y desarrollo regional: el caso de la Comunidad Valenciana*, Fundación FIES y Caja de Ahorros de Valencia; BAILLY Y MAILLAT (1990), *Actividades de servicio y sistema de producción*, *Papeles de economía española*, 42, Madrid; y POU (1990), *Los servicios a las empresas desde la perspectiva de la CEE*, *Papeles de economía española*, 42, Madrid.

<sup>3</sup> Para llevar a cabo un análisis de este tipo de la situación actual (1990) en el País Valenciano se han realizado una serie de correlaciones entre el número de empresas de cada tipo o función a nivel municipal y la existencia o cantidad de ciertos factores o variables de tipo socioeconómico en los municipios.

Las variables elegidas son: para analizar el nivel de proximidad a un lugar central la distancia a la capital provincial y la jerarquía urbana; para valorar el grado de accesibilidad el número de

la red urbana e industrial, con todo lo que ello supone de facilidad de comunicaciones, control de la información, posibilidad de contactar con personal especializado y con clientes, etc., este área ha sido el foco de atracción principal para las empresas de servicios valencianas.

Las ciudades siguen siendo los puntos fundamentales del sistema económico nacional y mundial. Las ventajas que éstas proporcionan en cuanto a comunicaciones, mano de obra cualificada, información, etc. todavía no han podido ser superadas. Por otra parte el desarrollo de las empresas de servicios avanzados ha hecho necesario que se sitúen de manera accesible para sus clientes, y es en la ciudad o en sus inmediaciones donde se encuentran los puntos de mayor accesibilidad de la red de comunicaciones regional, nacional e internacional. Sin embargo no hay que despreciar el papel que pueden jugar los centros urbanos de carácter intermedio, los cuales aparecen como eslabones clave en la red de servicios, mientras que la función de las pequeñas ciudades queda limitada a la satisfacción de servicios de bajo orden en su área de influencia.

De cualquier forma, las empresas de servicios valencianas han dado más importancia a la cercanía a un núcleo urbano importante que a la industria. Esta situación no favorece a los municipios interiores que quedan marginados del desarrollo. La única forma de no persistir en esa desventaja es aplicar una política que favorezca tanto la creación de servicios en esas áreas como la conexión de los centros industriales interiores con los más dinámicos del litoral (no únicamente con las capitales provinciales) de forma que el intercambio de mercancías y servicios sirva para revitalizar las áreas en decadencia, a la vez que para aumentar la demanda, motor del desarrollo de los servicios.

El hecho de que este tipo de empresas se vean atraídas por núcleos urbanos no es sino porque éstos presentan ciertas ventajas. Algunas de ellas ya las hemos visto, pero conviene hacer una clasificación de las mismas para analizar si hay diferencias según la función terciaria de que se trate. Esto nos llevará a considerar las posibilidades de descentralización de cada una, hecho importante para una planificación futura.

Según la investigación llevada a cabo podemos considerar cuatro factores de influencia a la hora de la localización de estas empresas. Estos son: el mercado, factores sociales, la formación e información y la existencia de otras empresas terciarias (tabla 1).

---

estaciones de tren, el número de líneas telefónicas y el de télex; para constatar la dinámica económica la población total y el crecimiento real, la renta familiar, el porcentaje de entidades financieras (Bancos y Cajas de Ahorro) y el porcentaje de trabajadores en el sector servicios; para la calidad de los recursos humanos se ha considerado el porcentaje de titulados medios y superiores; y, por último, para analizar la influencia que puede tener la proximidad al mercado se han considerado el porcentaje de población industrial, el número de empresas industriales innovadoras y el de empresas industriales totales.

Todas las variables y funciones estudiadas están altamente correlacionadas. Por esta razón tan solo vamos a tener en cuenta aquellas que superen el coeficiente de correlación en más del 95 %, pues esas serán las que ejerzan mayor influencia en la localización de los servicios avanzados.

**Tabla 1**  
FACTORES DE ATRACCIÓN SEGÚN FUNCIONES (1990)

		PRINCIPAL ATRACTIVO			
		A	B	C	D
F U N C I O N E S	INGENIERÍA		X		X
	ASISTENCIA	X	X		X
	INFORMÁTICA		X		X
	CALIDAD		X		X
	PUBLICIDAD		X		X
	COMERCIALIZACIÓN	X	X		X
	TRANSPORTE DE MERC.	X	X		X

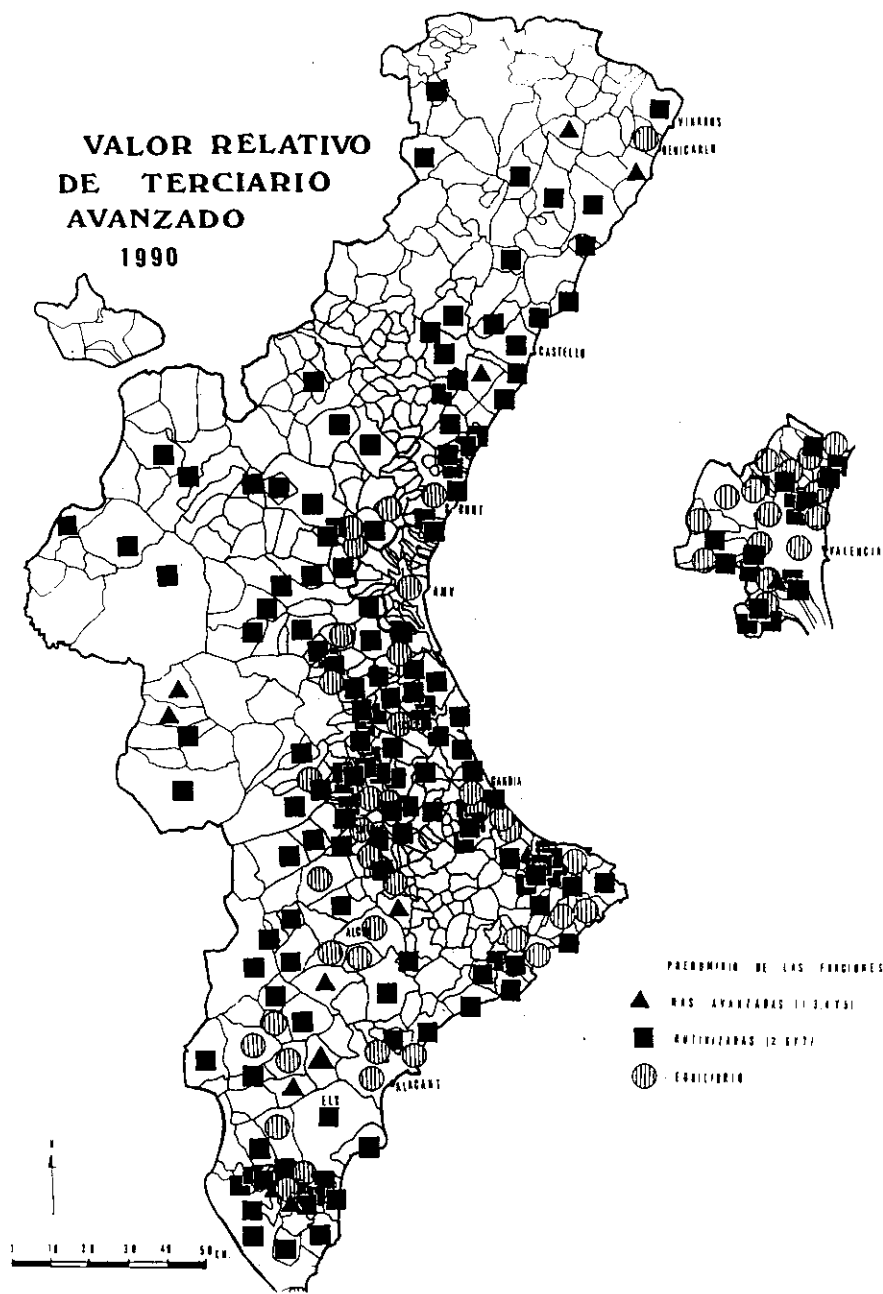
(A: Mercado, B: Formación e información, C: Factores sociales y D: Existencia de otras empresas terciarias)

Fuente: Elaboración propia.

Las funciones más rutinizadas: Asistencia y asesoramiento, Comercialización y Transporte son las más mediatizadas en su localización por el factor mercado, mientras que las funciones más especializadas, Ingeniería, Calidad, Informática y Publicidad, se encuentran más atraídas por otro tipo de factores como son la formación e información y la existencia de otras empresas terciarias. Son, pues, las funciones más rutinizadas las que mayores posibilidades de descentralización presentan, pues no sólo buscan el centro urbano principal, sino también el mercado, el cual puede no estar situado sólo en ciudades de primer o segundo nivel en la jerarquía urbana. Hay que considerar también que la función Asistencia y asesoramiento presenta en la actualidad un crecimiento bajo, aunque constante, muy próximo a la ralentización, en la que ya se encuentran las funciones de Comercialización y Transporte. Esta situación es el resultado del hecho de tratarse de servicios con cierta tradición en el territorio, lo que ha hecho que actualmente sean funciones comunes y rutinizadas, expandidas hasta prácticamente su máximo umbral.

En resumen, podemos afirmar que las actividades de servicios en el País Valenciano se ven principalmente atraídas en su localización por factores que supongan una ventaja comparativa frente a otras zonas en cuanto a calidad y cantidad de la información (la cual se convierte en un instrumento básico para estas empresas) y de personal especializado, como es lógico en un tipo de actividades que se basa ampliamente en factores humanos.

Como consecuencia de lo dicho hasta ahora, las funciones terciarias que predominan en la mayoría de los municipios valencianos son, sin duda, las más rutinizadas (Asistencia y asesoramiento, Comercialización y Transporte de mercancías), mientras que las más avanzadas (Ingeniería, Informática, Calidad y Publicidad) sólo son predominantes en un número reducido de centros



Mapa 1





(Mapa 1). El predominio de los servicios más avanzados puede estar bien determinado por la existencia de clientes específicos que mantienen ese servicio como si fuera parte de la empresa o bien por ser el único servicio que existe, de forma que se trata de una empresa pequeña y, por lo general, poco especializada (Mapa 2). Entre los municipios en los que ambos tipos de servicios se encuentran en equilibrio podemos destacar, por la cantidad y calidad de los mismos, los siguientes: Valencia (y su área metropolitana), Alacant, Sant Joan, Sant Vicent, Gandia, Oliva, Denia, Alcoi, Alzira, Xàtiva, Benicarló, Sagunt, Villena, Almoradí, Crevillent y Ontinyent. La centralidad que ejercen estos núcleos en sus respectivas áreas de influencia ayuda a explicar por qué en la mayoría de los demás centros predominan las funciones más rutinizadas. El carácter de núcleo principal y su posición ventajosa al contar con toda clase de servicios de calidad para abastecer a un área determinada hace que las empresas clientes tiendan a abastecerse de allí, demandando en su lugar de origen tan solo las funciones más rutinizadas o menos especializadas. Por otra parte hay que tener en cuenta que no son sólo las empresas industriales los clientes de este tipo de servicios. Por ello es en los centros de servicios tanto públicos como turísticos (caso muy claro el de Torreveija) donde encontramos mayor variedad en la oferta (municipios de l'Horta, la Plana, l'Alacantí, la Marina y la Safor).

### 3. JERARQUÍA URBANA Y PROCESO DE TERCIARIZACIÓN ENDÓGENA, 1980-1990

Tras el estudio realizado podemos constatar la existencia de una jerarquía de centros de servicios avanzados (Mapa 3) que apunta la existencia de áreas de influencia alrededor de los mismos. Estas áreas se han ido configurando a lo largo del tiempo y en la actualidad encontramos varios niveles:

Primer nivel.- Valencia capital es indiscutiblemente el centro de servicios principal de todo el País Valenciano, pues allí se localizan las empresas terciarias más especializadas, exportadoras y dinámicas.

Segundo nivel.- Las capitales provinciales, Castelló y Alacant, son los centros terciarios principales de amplias áreas que coinciden aproximadamente con sus respectivas provincias.

Estos dos primeros niveles de dependencia los encontramos en todas las funciones estudiadas y nos aparecen claramente desde 1980, lo cual indica que son en primer lugar los de mayor tradición y antigüedad, y en segundo lugar los centros más dinámicos y con mayor capacidad de atracción para todo tipo de empresas terciarias.

Tercer nivel.- Son las capitales comarcales y centros terciarios en los que se encuentran todas las actividades terciarias (en 1990), incluso las más especializadas. Son centros que abastecen a un área bastante amplia que sobrepasa su propia comarca. Estos son: Gandia, Vila-Real (que forma una unidad funcional con Castelló), Elx (que forma una unidad funcional con Alacant), Alcoi y Torreveija.

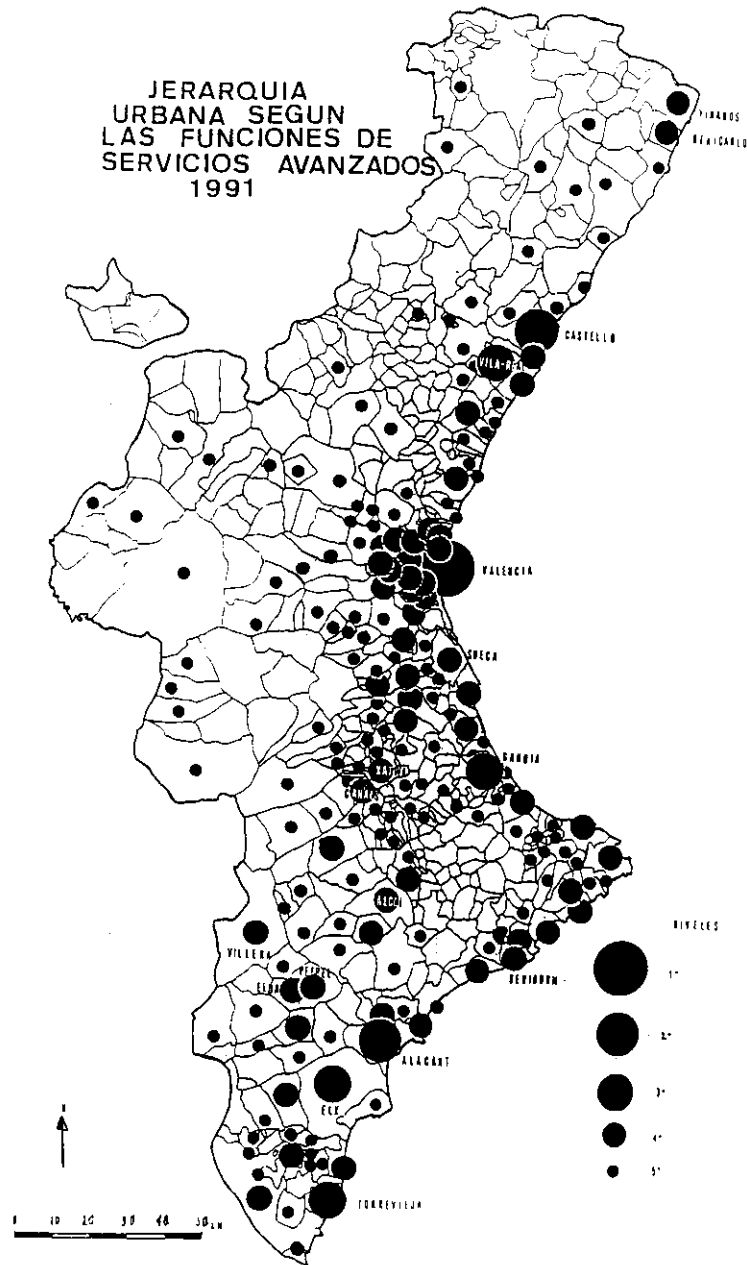
Cuarto nivel.- Son las capitales comarcales o centros de rango similar

que abastecen a su propia comarca de las actividades terciarias más rutinizadas o comunes y, en algunos casos, de otras más especializadas, como informática, publicidad o ingeniería. Estos centros son: Vinaròs, Benicarló, Almassora, Borriana, Vall d'Uixó, Sagunt, Segorbe, Alzira, L'Elia, Sueca, Cullera, Algemesí, Carcaixent, Benifaió, Xàtiva, Canals, Tavernes de Valldigna, Oliva, Dènia, Xàbia, Calp, Altea, L'Alfàs, Benidorm, Almoradí, Orihuela, Villena, Guardamar y Crevillent. A este mismo nivel podemos situar las ciudades del Área Metropolitana de Valencia (Paterna, Burjassot, Aldaia, Silla, Torrent, Albal, Quart, Mislata, Xirivella...), cuyas empresas terciarias son el resultado de un doble proceso: por una parte de la descentralización tanto de las actividades productivas como de servicios desde la capital hacia su periferia y, por otra, de la atracción que estas ciudades ofrecen, por sí mismas, para las actividades terciarias, ya que son centros industriales dinámicos, y su cercanía a la capital les confiere una localización estratégica importante.

Quinto nivel.- Por último hay que considerar a los centros que poseen sólo algunas de las actividades de servicios que hemos considerado (en general las más comunes), que suelen tener un mercado muy concreto reducido a la propia ciudad y a algunos pueblos cercanos. Este tipo de centros, que tienen siempre menos de cinco empresas del terciario avanzado, presentan, en la mayoría de los casos, un tipo de industria determinado que es el cliente principal de las empresas terciarias. Incluso algunas de estas últimas nacen como consecuencia de la externalización de actividades terciarias rutinarias por parte de las empresas industriales o para responder a las nuevas necesidades de las industrias de potenciar su producción para hacerse más competitivas. Centros de este tipo son: Sant Mateu, l'Alcora, Viver, Orpesa, Benicàssim, Xiva, Xest, Requena, Utiel, Llíria, Carlet, Ibi, Onil, Bigastro...

Podemos apreciar, pues, cómo se está configurando una nueva estructura de la red urbana valenciana en la que algunos de los centros tradicionales se ven reforzados mientras que otros pierden importancia al no haberse adaptado a las nuevas circunstancias impuestas por el desarrollo tecnológico y de servicios. Entre los centros comarcales tradicionales que parecen haberse estancado destacan Xàtiva, Requena y Llíria. Mientras que entre los que refuerzan su posición se encuentran Gandia, Benidorm, Vinaròs, Benicarló, Vila-Real, Alcoi, Torrevieja, y los principales núcleos del AMV.

Esta jerarquía surge como resultado del proceso de difusión de las empresas terciarias desde 1980 a 1990. Las actividades terciarias se han difundido desde los centros urbanos (que no por ello dejan de crecer) hacia la periferia rural. Es aquí donde las pequeñas empresas de servicios avanzados juegan un papel fundamental en el desarrollo industrial endógeno. Estas empresas pueden ser de dos tipos: bien sucursales que mantienen su oficina principal en la capital o en otra ciudad importante y que se han visto atraídas por la demanda potencial de industrias rurales en crecimiento, o bien, y éste es el caso más característico, pequeñas empresas terciarias nacidas como respuesta a las necesidades locales. A esta última situación la podemos denominar «terciarización en-



Mapa 3

*dógena»* o «*proceso de terciarización en áreas rurales*». Este tipo de empresas terciarias nace, generalmente, con una finalidad muy concreta y desarrolla, al menos al principio, una labor muy especializada, sirviendo a una o varias empresas determinadas y, por tanto, adaptándose a las necesidades de las mismas. Ejemplos de ello los encontramos en áreas manufactureras muy concretas como Alcoi (textil), Elda-Petrer (calzado), Castelló (cerámica) o Ibi-Onil (juguete), donde muchas de las empresas de diseño, publicidad, ingeniería, e incluso informática están especializadas en los distintos campos que son su mercado.<sup>4</sup>

Hay que tener en cuenta que el crecimiento de nuevos servicios está relacionado con la valoración del *know-how*, el cual ha sido acumulado en sectores de producción específicos que caracterizan el área considerada (CAPELLIN, 1989). Esto refuerza una vez más el concepto de «*terciarización endógena*» en el País Valenciano, aunque sigue existiendo de forma paralela un crecimiento claro de los servicios avanzados en las áreas urbanas atraídos por las ventajas que supone la economía de urbanización y, principalmente, por las posibilidades que allí se dan para la exportación inter o suprarregional.

#### 4. CONCLUSIÓN : APUNTES PARA UNA POLÍTICA REGIONAL

La importancia en la producción industrial de una serie de componentes inmateriales proporcionados por las empresas de servicios avanzados es, como ya hemos visto, cada vez mayor. Sin embargo, la externalización de dichas funciones presupone la existencia de un entorno con una oferta de este tipo de servicios y un tejido industrial y terciario suficientemente desarrollado. La existencia de un adecuado suministro de servicios específicos puede representar la condición necesaria para desarrollar una nueva producción industrial o reconvertir el sistema económico local desde el tradicional a otro tecnológicamente más avanzado (CAPELLIN, 1989).

En el caso del País Valenciano, y debido entre otras razones a que la pequeña y mediana empresa mayoritaria tiene una baja propensión a internalizar las funciones terciarias, la escasez de la oferta de servicios existente en las áreas rurales ha contribuido a debilitar los procesos de desarrollo local, provocando fuertes desajustes en la relación industrias-áreas de servicios, lo que ha originado el desplazamiento del sistema productivo hacia las áreas urbanas y metropolitanas donde todos estos servicios están más ampliamente cubiertos, relegando a las regiones periféricas a un lugar en el que la accesibilidad a los mercados de productos, servicios y capitales es peor.

Por lo que respecta a la difusión de los servicios avanzados, tanto si ésta es promovida como si no, hay que tener en cuenta dos dimensiones fundamentales: empresarial, es decir, que se fomente la demanda y la oferta de los mismos entre las empresas, y espacial, es decir, entre regiones o desde el núcleo

<sup>4</sup> Ver *Directorio de empresas del sector de Asesoramiento técnico*, IMPIVA, 1990.

central hacia la periferia. En este último aspecto la política pública puede ejercer un papel fundamental convirtiéndose en el mecanismo adecuado para reducir la incertidumbre o riesgo que siempre se produce en este tipo de difusión.

En el caso del País Valenciano la política a seguir, y debido a las circunstancias particulares del área (dicotomía litoral-interior, norte-sur, industria endógena, predominio de la pequeña y mediana empresa...) debería basarse en un doble objetivo: por un lado apoyar a los centros terciarios que muestran mayor dinamismo para dotarlos de las ventajas necesarias ante el Mercado Único Europeo o, al menos, convertirlos en centros competitivos a nivel nacional y, por otro lado, potenciar el papel de las ciudades pequeñas y medianas interiores como abastecedoras de servicios a las empresas de su área más inmediata para conseguir un desarrollo regional equilibrado que no prime únicamente a los centros más desarrollados.

La acción pública no tiene por qué dirigirse únicamente a favorecer a las empresas de servicios particularmente, sino que hay otros tipos de medidas como mejorar el acceso a la información evitando la centralización de la misma, mejorar la viabilidad del capital hacia las pequeñas empresas regionales, mejorar las comunicaciones facilitando así la conectividad entre las distintas zonas, etc.

En resumen, la política regional no debe sólo destinarse a potenciar la red local de empresas públicas, sino también a promover las ventajas locacionales de la zona (vías de comunicación, dotación de servicios...) y a favorecer la creación de empresas de servicios avanzados privadas o mixtas (que pueden formar parte de proyectos más amplios como Centros de Innovación o Parques Científicos), y no sólo dependientes de organismos públicos. Así pues, las iniciativas deben ir dirigidas a potenciar tanto el desarrollo de los procesos de terciarización endógena que son los que mejor pueden responder a las demandas reales de las empresas locales como la propia demanda, todavía muy baja.

## BIBLIOGRAFÍA

- BAILLY, A. S., MAILLAT, D. y COFFEY, W. J. (1989): Service activities and regional development: some european examples, *Environment and Planning A*, vol. 19, 653-668.
- BONO, E. y NACHER, J. M. (1986): La economía valenciana y el sistema de ciudades: una prospección presente-futuro, *Papeles de Economía Española*, 4, 78-105.
- CAPELLIN, R. (1989): The diffusion of producer services in the urban system, *Revue d'Economie Regionale et urbaine*, 4, 205-321.
- CETESA (1981, 86 y 91): *Anuarios 1980-81, 1985-86, 1990-91*, Valencia.
- CUADRADO ROURA, J. R. (dir.) (1986): *Oferta y demanda de servicios y desarrollo regional: el caso de la Comunidad Valenciana*, Fundación FIES y Caja de Ahorros de Valencia.

- CUADRADO ROURA, J. R. y GONZÁLEZ MORENO, M. (1988): Incidencia de las nuevas tecnologías en la organización y localización de los servicios, *XIV Reunión de estudios regionales de la AEER*, Torremolinos 16-18 Nov. 1988 (versión provisional mecanografiada).
- DANIELS, P. (1985): Service industries: some new directions, *Progress in Human Geography*, vol. 10, 111-141.
- GAMIR, A. (1991): La terciarización de la industria en la ciudad en *Reestructuración industrial en los espacios urbanos*, Documentos de trabajo del grupo de Geografía Industrial, AGE, Madrid, 37-53.
- MARSHALL, J. N. y BACHTLER, J. (1987): Services and regional policy, Policy Review Section, *Regional Studies*, vol. 21, 5, 471-479.
- MAS VERDÚ, F. (1991): El Mercado Único Europeo: un reto para la industria valenciana, *Actas UIIMP*, Valencia.